

A él lo llaman Jesús

A él lo llaman Jesús
Mata marcianos
Entre cuarenta y cinco niños
El profesor enseña
A multiplicar cuatro por diez
Los panes
Esconden su pestilencia tras un ejército
De llaves
Y los chiquillos
Piden a Jesús
Que cuente marcianos muertos
Él deja a un costado la metralleta
Entre sus dedos los tallarines del almuerzo
Trepan enredando su existencia
De su lengua quebrada bajan
Espejismos inalámbricos
A la deriva
Cuatro por diez
Repite el profesor
Estrujando el silabario
Entre-medio de la guerra espacial
- ¡A ver tú!, Jesús
Llama el maestro y pregunta:
- ¿Cuántos marcianos muertos?
Con la garganta seca, el profesor no mira
Ni un barril de agua-ardiente ahoga el apocalipsis
Pero ¡él! se llama Jesús
Cuchichea María Magdalena

Y los tallarines
Dibujan en la muralla
Crucigrama de tablas sin argumento
Jesús no se salva
María Magdalena rompe en llanto
No hay subsidio
Capaz de rescatar marcianos
Ni de borrar gorgojos de tallarines huérfanos
Y el orujo corre por las acequias metafísicas
Ensayo un significado
Cuatro por diez es el horror que nos asfixia
Jesús ajeno
Mirando al cielo
Persigue planetas rojos
Y saca brillo a su metralleta

En torno al relato de un profesor de un colegio particular
subvencionado en la periferia de la Región Metropolitana (2010)